

.....
**PROCESOS DE PIDGINIZACIÓN EN EL ESPAÑOL
HABLADO POR INMIGRANTES¹**

1 ··· Introducción

El fenómeno de la migración hacia España de personas procedentes de África, Asia y Europa del Este es relativamente reciente (unos diez años) y, desde el punto de vista lingüístico, nos ha puesto en contacto con una situación novedosa de laboratorio lingüístico en un contexto tradicionalmente monolingüe como ha sido el de la Comunidad de Madrid; un laboratorio en el que investigar fenómenos relacionados con la adquisición, el uso, la evolución y la pérdida de una lengua, tanto del español como de las lenguas nativas de cada grupo.

En este trabajo, parte de un proyecto de investigación más amplio, vamos a centrarnos en el análisis de los rasgos que identifican la lengua española usada por inmigrantes que han accedido a la misma por diferentes caminos (formales o naturales). En este sentido, creemos que este tipo de estudio, todavía incipiente en ELE, contribuye a precisar aspectos relacionados con la naturaleza de la variación lingüística y la simplificación de una lengua y con los procesos de adquisición de una L2 en determinados contextos sociales. Enmarcamos así nuestro proyecto dentro de la dimensión psicosocial del lenguaje que ha caracterizado trabajos como los de Corder (1967) y Schumann (1976): el primero promulga la existencia de una competencia transitoria (o dialecto idiosincrásico) en el proceso de adquisición de una L2 y el segundo defiende la hipótesis según la cual donde prevalece la distancia social y psicológica encontraremos pidginización persistente en el habla, es decir el mantenimiento de ese dialecto idiosincrásico característico en principio de la primera fase de la adquisición de la L2.

Nos proponemos validar estas hipótesis y analizamos en un primer momento los conceptos de simplificación y pidginización como procesos de adquisición de una lengua, continuamos con un estudio de casos de adultos inmigrantes residentes en la Comunidad de Madrid que sirven para ilustrar tales procesos y concluimos con la confirmación y precisión de la hipótesis sobre la relación entre adquisición, pidginización y contexto social.

2 ··· La pidginización como una de las fases de adquisición de una L2

Los estudios sobre variación lingüística incluyen el análisis de la lengua estándar, los dialectos (regionales, sociales, individuales), los pidgins y la interlengua de los estudian-

tes de una L1 y una L2 (cf. Coulmas (1997), Andersen (1983), Gass et al. (1989)). Si bien todas las variaciones se explican con relación a un estándar, los pidgins necesitan obligatoriamente la referencia a otras lenguas y a un contexto multilingüe de unas determinadas características (en el caso de las otras variaciones puede limitarse el estudio a aspectos fonológicos, léxicos y sintácticos y a su relación con el estándar) (cf. Todd (1990:8-10)).

En un sentido restringido, el pidgin se define como “lengua marginal que surge para cubrir ciertas necesidades limitadas de comunicación entre personas que no tienen una lengua común” (Todd (1990:1-2)). Esto supone la existencia de un contacto social asimétrico (cf. Rickford et al. (1997:24)) que produce barreras en la comunicación.²

En sentido amplio el pidgin se define como cualquier forma de habla reducida y simplificada (Schumann (1976)) que se puede manifestar siempre que se producen intercambios lingüísticos en los que emisor y receptor no comparten el mismo conocimiento del código: el habla con los niños, el habla con los extranjeros (en mercados, hoteles, guías...), con los sordos y, en general, cuando entran en contacto grupos no esclavizados por la noción de estándar (cf. Todd (1990) y Ferguson (1971)). Parece ser una respuesta universal y común (Rickford et al. (1997:245)) ya que no sólo existiría una capacidad innata para adquirir el lenguaje, sino también una habilidad innata para “limpiar” nuestro comportamiento lingüístico de redundancias (Todd (1990)) y manipular la lengua para simplificarla y cubrir con éxito la función referencial en un acto comunicativo.³

Así, algunos autores han preferido distinguir entre *pidginization* como un proceso de variación caracterizado por la reducción del funcionamiento de una lengua en cuanto a gramática y uso y *pidgin* como una manifestación estable de ese proceso. (cf. Whinnom (1971) y Samarin (1971)). En esta línea, se desarrollan los estudios sobre adquisición de una L2 de Schumann, entre otros.⁴

3 ··· Estudio de casos

3.1 ··· El método y la recolección de datos

El proyecto marco en el que se engloba este trabajo incluye, entre otras cosas, recoger datos de un reducido número de sujetos, utilizando pequeñas muestras de habla natural obtenidas a través de grabaciones en las que se pide al sujeto que realice tareas como resumir textos escritos o documentos audiovisuales y narrar alguna historia o acontecimiento vividos personalmente o representados por medio de dibujos sin palabras que se muestran al sujeto. Por otro lado, supone recoger textos escritos y tests gramaticales. El diseño propuesto es de tipo interseccional, es decir, recoge información de adultos inmigrantes con diferentes niveles de competencia comunicativa en español y no basada en el seguimiento de cada uno de ellos.

Los datos manejados en este trabajo corresponden a las grabaciones realizadas a cuatro sujetos. En estas grabaciones, el objetivo último no es lograr respuestas específicas,

sino explicitar el habla natural de estos adultos. Tres de ellas fueron realizadas en un aula vacía del Centro de Educación de Personas Adultas de Entrevías. En ellas se recogen las narraciones realizadas a partir de unas viñetas de humor aparecidas en diferentes periódicos. La cuarta grabación se realizó en un domicilio particular y en ella se detalla una experiencia personal. Las conversaciones se grabaron en magnetófono, se transcribieron literalmente y se anotaron gestos no verbales relevantes para el significado.

3.2 ··Los sujetos

Los sujetos del estudio que nos ocupa aquí son cuatro adultos de diferente sexo, edad y procedencia y en diferentes momentos de competencia en español⁵: Ch. (19): checheno, 3 meses en España; P. (37): pakistaní, 5 años en España; C. (45): camerunés, 15 años en España; A. (19): angoleña, 10 años en España.

3.3 ··Los datos

Siguiendo a Meisel (1977), Todd (1990) y Roche (1998) en lo que se refiere a los rasgos que caracterizan el habla de los trabajadores inmigrantes en Alemania, los pidgin y el habla de los nativos con los no nativos respectivamente, hemos centrado nuestro análisis en tres tipos de datos: a) la ausencia y presencia de elementos tales como artículos, determinantes, preposiciones, cópula, verbos auxiliares y pronombres; b) la flexión verbal y c) la construcción de oraciones complejas y de oraciones coordinadas.⁶

3.4 ··Análisis de los datos

Una primera observación se nos sugiere a partir de la presencia o ausencia de los rasgos propuestos para el análisis. Así, hemos agrupado a la izquierda los dos sujetos cuyas producciones parecen presentar más rasgos de pidginización y, por lo tanto, un alejamiento mayor del estándar, y a la derecha los dos que presentan menos rasgos de este tipo. Estos últimos coinciden con los sujetos que llevan más tiempo de residencia en España y que han adquirido la lengua bien en contextos naturales (C.), bien en contextos formales (A.). Ambos sujetos, sin embargo, producen narraciones más breves que los otros dos⁷ y, además, observamos diferencias entre ellos en el nivel sintáctico, como comentaremos más adelante.

a) La omisión de elementos

De los datos que aparecen en la tabla 1, llama la atención, especialmente el alto porcentaje de omisión del artículo en Ch. y en P. (“cortando pelo”, “sentar silla” (P.); “fueron a tienda”, “va a calle” (Ch.). Abundan en sus producciones SN en los que no se observa la omisión de marcas de género y de número, si bien algún error de concordancia (“todas cosas allí están rotos”, “hay muchas malas cosas” (Ch.); “cortando el pelo”, “un silla”, “coge la silla”, “otro hombre”, “el árbol” (P)). La tendencia descriptiva de Ch. y de P. les lleva también a construir SPrep con omisión de preposición, sobre todo en P., y estruc-

turas con ausencia de cópula: “padre no rico” (Ch.); “un hombre sentando silla”, “él hablando otro hombre”, “otro hombre reglando el árbol” (P).

Los pronombres objeto están disponibles para todos los sujetos excepto para Ch., que lleva sólo 3 meses en España: “A mí me gusta que un árbol la yo”, “la cogé”, “la peina” (a él) (P); “nos ponen”, “quién te ha mandao” (C.), “al mirarla”, “le tira”, “se dice la señorita” (le dice) (A.). Hay que señalar, sin embargo, el alto porcentaje de error de uso en A.

Tabla 1.	Ch. 3 m. 139 p.	P. 5 a. 121 p.	C. 15 a. 87 p.	A. 10 a. 98 p.
. artículos	(22)	(21)	4	8
omisión	17	10	-	-
error	-	3	-	-
. preposiciones	(11)	(13)	3	(5)
lugar	1	9	-	-
omisión	-	5	-	-
dirección	5	-	-	-
compañía	1	(3)	2	-
omisión	-	3	-	-
instrumento	1	-	-	-
régimen verbal	1	-	1	2
omisión	1	-	-	-
C/D	1	-	-	(1)
omisión	-	1	-	-
error	1	-	-	-
C/I	2	1	-	2
omisión	1	-	-	-
. cópula	(15)	(10)	4	1
omisión	6	5	-	-
error	1	4	-	-
. pronombres objeto	-	2	4	8
omisión	-	-	-	-
error	1	1	4	-
. concordancia en SN	26	26	7	13
error	3	1	-	-

b) La flexión verbal

Como se puede observar en la tabla 2, hemos documentado en todos los informantes, excepto en la mujer pakistaní, ocho paradigmas verbales diferentes. En todos aparecen formas no personales, presentes e imperfectos. El indefinido y los tiempos compuestos no se documentan en la mujer pakistaní, mientras que el futuro no se documenta

como forma en los informantes africanos, aunque sí en significado (“yo también voy a salir”). En C. se documentan formas de imperativo asociadas al uso sistemático que hace del estilo directo en la narración (“y dice: ‘no te cáete’”; “tú te vienes aquí”). La joven angoleña usa el subjuntivo asociado a expresiones de deseo (“ójala pudiese yo tener esta chica”). Sólo Ch. y A. utilizan algún tiempo compuesto (“no le había hecho caso” (A.); “ha visto lanzas” (Ch.)). En el caso de P., toda la narración se mantiene en presente alternando con formas en gerundio (para indicar un presente continuo) y en infinitivo (donde es de esperar un participio): “Un hombre la sentando silla, a la cortando el pelo, la peina después cortando pelo... atrás tiene un árbol... un hombre la coge la silla... otro hombre al sentar silla...”. En la narración de Ch. se observa mayor presencia del pasado hasta que al empezar a manifestar opiniones sobre los acontecimientos, cambia al presente que mantiene hasta el final de la historia: “Un día un padre con su hijo fueron a tienda... pero es my peligroso, él le gusta pinchar en todas cosas... ellos están muy tristes... él va a calle, yo pienso hay muchas malas cosas... cuando él será más mayor entonces él puede comprender muchas cosas”.

Es significativo el porcentaje de formas de presente frente a las otras. En C. y en A., con mayor tiempo de residencia en España, aparecen al inicio y al final de la historia unas formas de pasado para situar temporalmente la narración: “Tenía yo entonces, tenía catorce años. Yo me voy con mis hermanas [...] ¡Cómo se puso el tío!” (C.). “...Una señora que estaba paseando allí toda elegante y guapa... y entonces va cupido y le tira [...] le pegó a cupido, le echó una patada, después se fue” (A.).

Aunque todos parecen tener acceso a las múltiples formas de la flexión verbal del español, hay que señalar que debido al tipo de tarea (contar lo que ven en unas viñetas) documentamos en todos los hablantes un uso frecuente de la tercera persona del singular y de la primera persona del singular asociada a la expresión de opiniones en el caso de Ch. y de P., al uso del estilo directo en A. y a la experiencia personal en (C.): “ellos ayudado, yo pienso, ellos ayudado de decir a hijo no va a calle porque es muy peligroso” (Ch.); “creo que será barrido dentro” (P.); “se quedó sorprendido al mirarla diciendo: ¡Ojala pudiese yo tener esta chica!” (A.); “Yo me voy con mis hermanas”. En el caso de las narraciones de Ch. y de C. aparecen más personajes y, por tanto, otras formas verbales: “Un padre con su hijo fueron a tienda” (Ch.); “¿cuántos años tienes?” (C.).

Hay que señalar también la presencia en los cuatro informantes de verbos irregulares, correctos en forma y uso en lo que al tiempo presente se refiere: “pueden” (Ch.), “tiene, quiere” (P.), “voy, ponen, digo, dice” (C.). En los otros tiempos, no quedan documentadas tales formas en la mujer pakistaní y, de los otros tres informantes, se documentan más errores en el adulto camerunés (“se caye” (por me caigo), “se puso” (por se puso)) (cf. García Parejo y Ambadiang (1996)).

Tabla 2.	Ch.	P.	C.	A.
	3 m.	5 a.	15 a.	10 a.
	139 p.	121 p.	87 p.	98 p.
	33 V	22 V	31 V	25 V
. infinitivo:	6	3	3	2
forma correcta	6	3	3	2
uso correcto	4	1	3	2
. gerundio:	1	6	2	3
forma correcta	1	5	2	3
uso correcto	-	4	1	2
. participio:	4	1	2	3
forma correcta	4	1	2	3
uso correcto	4	1	2	3
. presente:	15	10	18	10
forma correcta	15	10	16	10
uso correcto	13	10	18	10
. imperfecto:	2	1	1	1
forma correcta	2	1	1	1
uso correcto	-	1	1	1
. indefinido:	2	-	1	3
forma correcta	2	-	3	
uso correcto	2	1		
. futuro:	2	1	-	-
forma correcta	2	1		
uso correcto	-	1		
. tiempos compuestos:	1	-	2	2
forma correcta	1	2	2	
uso correcto	1	1	2	
. imperativo	-	-	2	-
forma correcta	1			
uso correcto	2			
. subjuntivo:	-	-	-	1
forma correcta	1			
uso correcto	1			

c) El nivel sintáctico

Como se puede observar en la tabla 3, el número de enunciados (e.) emitidos por los cuatro adultos es bastante similar, a pesar de la diferencia que presentan en lo que al número de palabras se refiere. En el caso de Ch. y P. ya hemos señalado el alto porcentaje de sintagmas nominales, frente a C. y A. que se centran en los acontecimientos y limitan la descripción y la valoración personal. Sin embargo, los más jóvenes presentan enunciados más complejos frente a los dos adultos, si bien Ch. arriesga más en el intento de elaborar construcciones complejas y A. se limita a las coordinadas: "el exigir to comprar esas

cosas... cuando ellos llegaron a casa hijo empezaba jugar... ellos están muy tristes porque ellos están rotos... cuando él será más mayor entonces él puede..." (Ch.). "Entonces va cupido y le tira y le enamora o se ve que no le enamora" (A.). "Un hombre la coge la silla; el hablando otro hombre... pero parece quiere levanta; tiene en mano el libro" (P.). "Digo que yo también voy a salir y llegamos allí; nos ponen una cerveza... se caye; un tío me levanta" (C.).

Tabla 3.

	Ch.	P.	C.	A.
	3 m.	5 a.	15 a.	10 a.
	139 p.	121 p.	87 p.	98 p.
	19 e.	17 e.	22 e.	14 e.
<hr/>				
. oraciones coordinadas	9	1	3	7
copulativas	3	-	3	6
disyuntivas	-	-	-	1
adversativas	6	1	-	-
. oraciones complejas	7	3	1	3
sustantiva Sj.	-	1	-	-
sustantivas C/D	1	1	1	-
de relativo	-	-	-	1
de infinitivo	1	1	-	1
temporales	1	-	-	-
consecutivas	1	-	-	1
causales	2	-	-	-
condicionales	1	-	-	-

4... Conclusiones

Si bien los datos aquí presentados sólo pueden ser preliminares y tendrán que ser validados en futuras investigaciones, sí podemos señalar una serie de rasgos que caracterizan el habla de los inmigrantes adultos. Algunos de esos rasgos son compartidos por los cuatro sujetos, independientemente de su edad, formación y tiempo de permanencia en España, mientras que otros no lo son. Entre los rasgos compartidos destacaríamos los siguientes: enunciados breves, con poco número de palabras; mayoría de verbos en presente, aunque disponibilidad de otros tiempos para enmarcar una acción en el pasado o respecto del futuro; uso de formas irregulares de verbos usuales en presente y pasado (sólo se documentan formas erróneas en el adulto que lleva más tiempo en España); disponibilidad de marcas de plural y de género; alto porcentaje de palabras léxicas (más N en los adultos con menos competencia y más V en los otros) y bajo en lo que se refiere a palabras funcionales. Entre los rasgos no compartidos señalaríamos los siguientes: la presencia en el habla de los sujetos que han seguido una educación formal de más enunciados coordinados y complejos frente a los simples de los adultos de más edad que han accedido a la lengua en contextos no académicos; alto porcentaje de ausencia de cópula (casi en un 50% en los adultos con menos competencia); alto porcentaje de sintagmas preposicionales en los adultos con menos competencia y omisión de la preposición especialmente

en la mujer adulta; alto porcentaje de omisión del artículo en los adultos con menos competencia.

Nuestras observaciones, que coinciden en parte con las generalizaciones de Meisel (1977) sobre el alemán y con las de Ferguson (1964, 1971 y 1975) (reseñadas en Meisel (1977)) sobre el inglés y el francés, nos llevan a cuestionar la noción de simplificación en el sentido de que, según el propósito que tenga el sujeto, se producirá una simplificación más restrictiva, característica de las primeras etapas de adquisición de una L2 (que supone manejar una gramática reducida para una comunicación rápida), o bien una simplificación más elaborada (que conlleva la formulación de hipótesis sobre cómo funcionan ciertas reglas).

En el caso de nuestros sujetos observamos que la omisión de elementos tales como el artículo o la cópula, características de una simplificación restrictiva, se produce tanto en una etapa inicial de adquisición (Ch.) como en un proceso de contacto con la L2 limitado por la distancia social (P). Sin embargo, la ausencia de pronombres, propia también de esa primera etapa, sí que se confirma en el caso de Ch.

Entre los adultos que llevan más tiempo observamos que no se produce una simplificación restrictiva, pero tampoco elaborada. La simplificación tiene que ver más con la competencia léxica y pragmático-textual y resulta pareja a la fosilización de formas verbales y pronominales, tanto en la joven que ha seguido una escolarización reglada como en el adulto que no la ha seguido. Tampoco parece existir una simplificación elaborada en el sentido de que formule hipótesis sobre reglas en el caso de P, que lleva cinco años en España y que presenta más rasgos comunes con Ch. (tres meses en España), que sí manifiesta rasgos de un dialecto transitorio.

Estas observaciones, apenas matizadas en esta exposición, pueden orientar futuras investigaciones que deberían analizar el interés de indagar la relevancia de la forma de escolarización, la formación previa, las actitudes hacia la lengua y hacia el país y la gramática universal en los procesos de adquisición y aprendizaje de una L2 en contextos socioculturales específicos.

NOTAS

- ¹ Este trabajo forma parte del proyecto de investigación "Aprendizaje y uso de la lengua en el contexto de la migración: análisis de las dificultades lingüísticas y socioculturales de la población inmigrante adulta (estudio de casos)", financiado por una Beca Postdoctoral de la Comunidad de Madrid y del Fondo Social Europeo dentro del programa operativo 2000-2006, Objetivo 3 de la Comunidad de Madrid.
- ² Cf. conceptos de barrera ecológica (naturaleza del contacto), emocional (actitudes), mecánica (extralingüística) y conceptual (lingüística) de Whinnom (1971).
- ³ En este sentido, son varias las características que se suelen asociar al pidgin: a) fonología sencilla; b) vocabulario reducido; c) palabras polisémicas; d) palabras multifuncionales; e) reduplicación para indicar énfasis; f) número reducido de preposiciones (a veces sólo dos: lugar y posesión); g) abstracción indicada a través de compuestos; h) orden de palabras en la frase rígido; i) flexión mínima o inexistente; j) tiempo y aspecto indicados por el contexto o por algún SAdv;

k) negación antes del verbo (cf. Todd (1990:48); Rickford (1997:242); (Romaine (1996:206-208)). También se describen varias fases en el desarrollo de los pidgins: a) Fase de contacto marginal (gesto, mimo, repetición, lentitud, transferencia fonológica desde la L1, vocabulario reducido, frases cortas); b) Fase de nativización (lengua franca, se expande); c) Fase de influencia de la lengua dominante (relexificación); d) Fase del continuo criollo (el basilecto, criollo, se acerca cada vez más a la lengua oficial, el acrolecto, a través de una serie de formas intermedias (mesolecto)); e) decriollización vs. recriollización (Todd (1990:51 y ss.).

- ⁴ Estos estudios enlazan con los trabajos realizados desde los años 60 sobre análisis de errores y desarrollo de la interlengua de los aprendientes de una L2. Para el estado de la cuestión remitimos a Muñoz Licerias (1992). Como señala la autora, en un principio los estudios se centraron en la descripción de la interlengua sin discutir los mecanismos por los cuales el aprendiz pone en relación su capacidad lingüística y los datos sobre los que actúa. Otros autores, se han centrado en las condiciones (psico-sociales) que dan lugar a esas variaciones y en el estudio de la existencia de una posible secuencia universal en el orden de adquisición de una L2.
- ⁵ Hemos elegido las producciones de un joven checheno de 19 años, que acaba de llegar al centro de refugiados de Vallecas y que sigue clases de español en su centro y en el Centro de Adultos de Entrevías (CEAS). En el momento de la grabación que reseñamos, lleva tres meses en España. Habla ruso, además de su lengua nativa, así como inglés y holandés, ya que ha vivido en Holanda un año. Posee estudios de bachillerato. Otro informante es una joven angoleña de 19 años que llegó a España con su familia hace diez años. Se incorporó directamente al sistema educativo español, pero no pudo completar con satisfacción los estudios de Secundaria y, tras cumplir los 16 años, accedió al CEAS donde se incorporó al nivel II de Consolidación (previo al primer ciclo de Secundaria). Habla portugués y francés y su objetivo es marcharse a Francia. Nuestro tercer informante es un adulto camerunés de 45 años que llegó a España como refugiado hace 15 años. Siguió un curso básico de español que ofrecía Cruz Roja, pero después no se ha incorporado a ningún centro, por lo que su español ha sido adquirido en contextos no formales. Nuestra última informante es una mujer pakistani, no alfabetizada, que llegó con su marido y sus hijos a España hace cinco años. Asistió durante algunos meses a unas clases de español que se ofertaban en una parroquia, pero después se ha dedicado al cuidado de sus hijos y no ha seguido ningún curso. El español que conoce lo ha aprendido por interacción con vecinos. El curso pasado se incorporó a los grupos de alfabetización del CEAS.
- ⁶ En esta ocasión dejamos de lado el estudio del nivel léxico (uso de palabras extranjeras, uso de palabras españolas con sentido diferente, uso de palabras poco marcadas semánticamente) y el estudio de estrategias de comunicación tales como el empleo de explicaciones sinonímicas o de paráfrasis analíticas, el estilo directo e indirecto, las fórmulas de auto-corrección o las estructuras textuales.
- ⁷ El número de palabras total de las narraciones aparece recogido en las tablas, debajo de la información referida al tiempo de estancia en España.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andersen, Roger, W. (ed.) (1983): *Pidginization and Creolization as language acquisition*, Rowley, Newbury House Publishers.
- Corder, S.P. (1967): "La importancia de los errores del que aprende una lengua segunda", en J. Muñoz Licerias (ed.) (1992): *La adquisición de las lenguas extranjeras*, Madrid, Visor, 31-40.
- Coulmas, F. (1997): *The Handbook of Sociolinguistics*, Oxford, Blackwell.
- Fathman, A. (1977): "Similarities and Simplification in the Interlanguage of Second Language Learners", S.P. Corder/ E. Roulet (eds.): *Actes du 5^{me} colloque de linguistique appliquée de Neuchâtel. The notions of simplification, interlanguages and pidgins and their relation to second language pedagogy*, Genève, Université de Neuchâtel, 30-38.

- Ferguson, Charles A. (1971): "Absence of copula and the notion of simplicity: a study of normal speech, baby talk, foreigner talk and pidgins", en D. Hymes (ed.): *Pidginization and Creolization of Languages*, Cambridge, Cambridge University Press. 141-150.
- García Parejo, I. y Ambadiang, T. (1996): "Lo paradigmático en el sistema verbal de los estudiantes de español L2: implicaciones teóricas y pedagógicas" en Pérez Pereira (ed.): *Estudios sobre la adquisición del castellano, catalán, euskera y gallego*, Santiago de Compostela, Servicio de publicaciones Campos Universitario Sur, 721-733.
- Gass, S.; Madden, C.; Preston, D.; Selinker, L. (ed.) (1989): *Variation in Second Language Acquisition*, Clevedon, Multilingual Matters.
- Hatch, E. y Wagner-Gough, J. (1983): "Explaining Secuence and variation in Second Language Acquisition", en B.W. Robinett / J. Schachter (eds.): *Second Language Learning*, Michigan, The University of Michigan Press, 334-353.
- Hymes, Dell (ed.) (1971): *Pidginization and Creolization of Languages*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Liceras, J.M. (1992): "Hacia un modelo de análisis de la interlengua", en J. Muñoz Liceras (ed.): *La adquisición de las lenguas extranjeras*, Madrid, Visor, 11-27.
- Meisel, J. (1977): "Linguistic Simplification: A Study of Immigrant Workers' Speech and Foreigner Talk", en S.P. Corder/ E. Roulet (eds.): *Actes du 5^{ème} colloque de linguistique appliquée de Neuchâtel. The notions of simplification, interlanguages and pidgins and their relation to second language pedagogy*, Genève, Université de Neuchâtel, 88-113.
- Muñoz Liceras, J. (1992) (ed.): *La adquisición de las lenguas extranjeras*, Madrid, Visor.
- Rickford, John R. y McWhorter, John (1997): "Language Contact and Language Generation: Pidgins and Creoles", en F. Coulmas: *The Handbook of Sociolinguistics*, Oxford, Blackwell, 238-256.
- Roche, Jörg (1998): "Variation in Xenolects (Foreigner Talk)", *Sociolinguistica*, 12, 117-139.
- Romaine, Suzanne (1996): *El lenguaje en la sociedad*, Barcelona, Ariel.
- Samarin, William J. (1971): "Salient and substantive pidginization", en D. Hymes (ed.): *Pidginization and Creolization of Languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 117-140.
- Schumann, J. (1976): "La adquisición de lenguas segundas: la hipótesis de la pidginización", en J. Muñoz Liceras (ed.) (1992): *La adquisición de las lenguas extranjeras*, Madrid, Visor, 123-141.
- Todd, Loreto (1990): *Pidgins and Creoles*, London, Routledge.
- Whinnom, Keith (1971): "Linguistic hybridization and the 'special case' of pidgins and creoles", en D. Hymes (ed.): *Pidginization and Creolization of Languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 91-115.